

PROSPECTO.

A LA OBRA INTITULADA:

EL OBSERVADOR POLITICO Y MILITAR DE ESPAÑA.

La España siempre digna de sí misma, hasta en el borde del abismo en que tan vilmente iba á ser precipitada, supo desembarazarse prodigiosamente de sus cadenas, colocarse en el rango que correspondía á su grandeza, adquirir su antiguo esplendor, y renacer en la historia.

Gemía en el seno de la fidelidad baxo la enorme losa del despotismo; mas conservaba hermoso aquel augusto carácter, que en tiempos mas justos y felices la hicieron el primero de los pueblos. Así la atroz infamia del ambicioso Napoleon, de ese hombre tan ciego como su fortuna, quedó confundida al solo grito de los primeros Españoles, que incapaces de tolerarla, osaron argüirla, y aun amenazarla en la cumbre misma de su figurada omnipotencia.

Llegó el tiempo de la justicia, y la Europa esclava del mas vil de los tiranos ha debido reconocer en nuestra crisis reverdecidos los laureles de gloria, que en otra edad ciñeron las frentes de nuestros hermanos en los campos de Pavía y San Quintín. El hombre columbra ya su dignidad perdida, las Naciones su independencia arrebatada; renacen las bellas ideas de la virtud, de la moral y religion públicas; y mientras el jaleo enérgico de la razon eleva sobre el pedestal de la justicia la imagen verdadera de la libertad civil, tiembla el monstruo que la iba encadenando al horrendo carro de sus mágicos triunfos.

La Francia iniquamente conducida por entre la sangre, las ruinas, los incendios, los sepulcros y las atrocidades del canibalismo, lejos de avanzar hacia la aurora de la regeneracion social, ha retrocedido con espanto hasta los siglos bárbaros de Sila y de Neron. Vil esclava de opuestas facciones, que se han disputado sucesivamente el tiránico derecho de despedazarla, gine en el dia humillada baxo el cetro de aventurero culpable, cuya existencia no podia tener otro apoyo que en la complicidad á que arrastra las mismas víctimas que atormenta.

La España por el contrario, libre de demagogos y de extravíos, excitada del noble impulso de su propia dignidad, sigue magestuosamente los períodos de su revolucion, consagrando con su independencia la de todas las Naciones. Sabia en la reforma de los abusos enseña á practicar sin sangre y sin delitos, condena para siempre las necias teorías de una falsa política, y manifiesta con su heroísmo á todas las generaciones los legítimos recursos del honor contra el despotismo doméstico y la violencia de una ambicion extranjera.

Confúndanse pues aquellos que dan á los Españoles el odioso epíteto de Africanos del mediodia, teniéndolos por incapaces de hacer papel entre los pueblos ilustrados. La suerte ha podido obscurecerlos, mas no degenerarlos: y en tanto que la libertad, el honor y la virtud fueren de algun precio sobre la tierra, deberán envolver en su idea la de aquellos héroes á cuyos generosos esfuerzos ha de atribuirse la salvacion de unas naciones que nos distinguen entre los esclavos y los brutos.

Toca al Historiador imparcial unir al siglo de Cortés y Carlos V. el siglo memorable de Fernando, y representar el carácter español segun es, tan grande en el dia como fué en tiempos pasados. En cuyo supuesto, y á fin de proporcionar á las plumas sabias materiales abundantes en sus tareas, hemos resuelto establecer un Periódico con el título de *Observador político y militar de España*, cuyo objeto sea reunir sucesivamente en un punto de vista los varios hechos políticos y militares que acontezcan durante la gloriosa lid que sostenemos.

Los Diarios y Gazetas nos anuncian las noticias segun se reciben, falsas muchas veces, ó inexactas por falta del tiempo necesario para inquirir su autenticidad. De aquí la desconfianza de los lectores, la vacilacion peligrosa en la opinion pública, y la nulidad de aquellos documentos para la Historia. Deseosos de ocurrir á estos inconvenientes, dexaremos el intervalo de quince dias entre una y otra produccion, y de modo que se publiquen dos Números al mes. Con este orden tendremos todo el tiempo necesario para averiguar á fondo la verdad de los hechos, y discernirla del error, sin riesgo de engañarnos.

Cada número formará un volumen en octavo, igual á nuestro antiguo Mercurio cuya falta debe suplir.

El método de la composicion será el siguiente: Empezaremos siempre con un discurso político sobre nuestra situacion progresiva, y su contraste con la de las demas Potencias continentales.

Haremos luego una relacion exácta de sucesos ocurridos en el espacio de los quince dias que habrán mediado, elogiando en las acciones de guerra á quantos oficiales y soldados se distinguan, segun su mérito. Insertaremos las órdenes de la Suprema Junta Gubernativa del Reyno, continuándolas por el orden de fechas en los números siguientes. Daremos un extracto de los principales escritos que salgan á luz, haciendo sobre ellos las reflexiones críticas que convengan. Concluiremos con una exhortacion patriótica análoga á las circunstancias.

NOTA Se admiten Subscripciones á este Periódico en Valencia en la Librería de Miguel Domingo, en Sevilla en la de Hidalgo, en Cádiz en la de Murguía, en Murcia en la de Benedito, en Tarragona en la Imprenta del Diario, en Teruel en la Administracion de Correos. El precio de las Subscripciones en Valencia será de 48 reales por año, y por media 24. Para los de fuera doble, francos de porte.

